

*comité ejecutivo del  
consejo directivo*

*grupo de trabajo del  
comité regional*

ORGANIZACION  
PANAMERICANA  
DE LA SALUD

ORGANIZACION  
MUNDIAL  
DE LA SALUD



103a Reunión  
Washington, D.C.  
Junio-Julio 1989

Tema 7.1 del programa provisional

CE103/27 (Esp.)  
20 junio 1989  
ORIGINAL: ESPAÑOL

PROPUESTA DE NUEVO CICLO DE REUNIONES DE LOS CUERPOS DIRECTIVOS DE LA OMS

La Secretaría de la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha hecho una propuesta de cambio del ciclo de reuniones de los Cuerpos Directivos de la OMS. El Director considera pertinente informar a los Cuerpos Directivos de la OPS por las consecuencias que la aprobación de una propuesta de esta índole puede llegar a tener para la Organización.

I. ANTECEDENTES

Durante la 84a Reunión del Consejo Ejecutivo de la OMS (mayo 1989) se discutió la posibilidad de un nuevo ciclo de reuniones para los Cuerpos Directivos de la OMS. La propuesta consiste en: Comités Regionales en enero, Consejo Ejecutivo en mayo y Asamblea Mundial de la Salud en octubre/noviembre. El ciclo actual de estas reuniones es: Consejo Ejecutivo en enero, Asamblea Mundial de la Salud en mayo y Comités Regionales en septiembre. (Ver Anexo por la discusión habida en el Consejo Ejecutivo de la OMS.)

El Consejo Ejecutivo decidió postergar la discusión de este tema para su próxima reunión en enero de 1990. Esto significa que no habrá cambio en las reuniones de los Cuerpos Directivos en lo que respecta a 1989 y 1990.

Las ventajas aducidas señaladas durante la presentación del tema se refirieron fundamentalmente a lo concerniente al ciclo presupuestario. Este documento, con el nuevo calendario, podría ser preparado en un período más cercano a la fecha de ejecución; podría ser repartido con mayor anticipación al Consejo Ejecutivo; y dar cumplimiento, por primera vez, a las normas que establecen que el Informe Financiero y el Informe del Auditor Externo se transmitan a la Asamblea de la Salud por medio del Consejo Ejecutivo con los comentarios del caso. Esto daría también la oportunidad para contar con más tiempo para considerar las decisiones adoptadas por el sistema común de las Naciones Unidas y que puedan requerir acción de parte del Consejo Ejecutivo. Se señaló, además, que

una serie de informes administrativos podrían ser presentados sobre la base de años calendarios completos y que los Comités Regionales podrían también recibir de sus respectivos Directores Regionales información sobre la base de años calendarios completos.

El valor relativo de estas ventajas, así como las desventajas para los Comités Regionales en general y para la Región de las Américas en particular, deber ser estudiados en profundidad por los Cuerpos Directivos. Ello es especialmente relevante en el caso de la OPS, dado que es una persona jurídica con sus propios estatutos y obligaciones legales, que sirve, además, como Oficina Regional de OMS (a diferencia de todas las demás regiones de OMS), con un ciclo de reuniones de sus propios Cuerpos Directivos.

## II. SEÑALAMIENTO DE ALGUNAS POSIBLES CONSECUENCIAS PARA LA OPS COMO ENTIDAD Y EN SU CALIDAD DE OFICINA REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMERICAS

Sin perjuicio de las determinaciones que habría que tomar en la eventualidad de que una propuesta de esta naturaleza sea aprobada por la OMS, cabe indicar a vía de ejemplo, algunos de los problemas que pueden tener lugar:

### A. Ciclo presupuestario

1. Período entre aprobación del presupuesto de la OPS (enero, en lugar de septiembre) y comienzo de su ejecución (enero del año siguiente): aumenta de tres (3) a once (11) meses.

2. Período entre la preparación final del documento de presupuesto (agosto del año anterior a la aprobación) y comienzo de la ejecución presupuestaria (enero del año siguiente a la aprobación): aumenta de nueve (9) a diez y siete (17) meses.

3. Período entre la recepción de la documentación final desde los países a la Organización (febrero del año antes aprobación) y comienzo de la ejecución presupuestaria (enero del año siguiente a la aprobación): aumenta de catorce (14) a veintidós (22) meses.

4. Presupuesto de la OPS, que representa dos tercios del presupuesto ordinario total, sería aprobado por el Consejo Directivo de la OPS (enero) antes de conocerse el monto final del presupuesto regional de la OMS correspondiente a la Región de las Américas, ya que la Asamblea Mundial se reuniría posteriormente (octubre/noviembre) para decidir sobre su propio presupuesto.

**B. Aspectos constitucionales**

Son fundamentalmente los siguientes:

1. Período del mandato del Director. El mandato del Director de la OPS es de cuatro años (Artículo 21.A). Actualmente estos períodos son desde el 1 de febrero del año siguiente a la elección hasta el 31 de enero, cuatro años más tarde. El presente mandato expira el 31 de enero de 1991.

Cualquier modificación al actual ciclo, implicaría modificaciones en el período constitucional del Director de la OPS. Por otra parte, se produciría un período sin confirmación del relativo a la elección del Director de la OPS en septiembre de 1990, por un período que comienza el 1 de febrero de 1991, mientras que la confirmación como Director Regional solo tendría lugar en mayo de 1991.

2. Período de los miembros del Comité Ejecutivo. Los períodos son de tres años (Artículo 15.A). Cualquier cambio en el ciclo actual implicaría modificaciones en estos períodos. Por ejemplo, en septiembre de 1989 se eligen tres miembros por tres años, cuyos mandatos entraría en conflicto con los períodos de quienes se elijan posteriormente, en las reuniones de enero.

3. Informes Anual y Cuadrienal del Director. El ciclo de preparación de estos Informes se altera con los cambios propuestos, lo cual significa reprogramación de actividades al respecto tanto en cuanto a la información proveniente de los países, como respecto de la producida por la Secretaría. Cabe señalar el atraso en el contenido de la información, ya que no sería posible para reuniones en enero incluir información del año inmediatamente anterior.

Anexo

COPIA ADELANTADA

CONSEJO EJECUTIVO

84ª reunión

ACTA RESUMIDA PROVISIONAL DE LA TERCERA SESION

Sede de la OMS, Ginebra  
Martes, 23 de mayo de 1989, a las 9.30 horas

PRESIDENTE: Dr. S. TAPA

INDICE

	<u>Página</u>
1. Informe del Comité Especial sobre Política Farmacéutica .....	2
2. Designación de los representantes del Consejo Ejecutivo en la 43ª Asamblea Mundial de la Salud .....	7
3. Provisión de vacantes en los comités .....	7
4. Discusiones Técnicas:	
Nombramiento del Presidente General de las Discusiones Técnicas que se celebrarán en la 43ª Asamblea Mundial de la Salud (1990) .....	8
Selección de un tema para las Discusiones Técnicas que se celebrarán en la 44ª Asamblea Mundial de la Salud (1991) .....	8
5. Intervención del representante de las Asociaciones del Personal de la OMS ....	11
6. Fecha y lugar de reunión de la 43ª Asamblea Mundial de la Salud; Fecha, lugar y duración de la 85ª reunión del Consejo Ejecutivo .....	11
7. Clausura de la reunión .....	18

Nota

La presente acta resumida es provisional. Los resúmenes de las intervenciones no han sido aún aprobados por los oradores y el texto no debe citarse.

Las rectificaciones que se deseen incluir en la versión definitiva deberán enviarse al Jefe de la Oficina de Publicaciones, Organización Mundial de la Salud, 1211 Ginebra 27, Suiza, antes del 3 de julio de 1989.

El texto definitivo se publicará ulteriormente en el documento EB84/1989/REC/1: Consejo Ejecutivo, 84ª reunión: Resoluciones y decisiones; anexos; y actas resumidas.

podría ser "Estrategias de salud para todos frente a la rápida urbanización". Es cierto que ese tema ya se ha tratado en la 20ª Asamblea Mundial de la Salud, en 1967, pero el proceso de urbanización es tan rápido y el medio urbano está empeorando en algunas zonas a un ritmo tal que quizás sea útil abordar la cuestión de nuevo.

La Dra. JANSON, Asociación Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear, tomando la palabra por invitación del PRESIDENTE, da las gracias por la oportunidad que se brinda a su organización de participar en las Discusiones Técnicas.

Numerosos representantes de organizaciones no gubernamentales manifestaron su preocupación, en las Discusiones Técnicas de 1989 sobre "La salud de los jóvenes", por las repercusiones de los factores ambientales en la salud. El Director General, en su discurso ante la Asamblea de la Salud, también señaló que todas las cuestiones identificadas en el informe de la Comisión Brundtland pueden traducirse en términos de salud. La oradora acoge asimismo con satisfacción la noticia de que se va a convocar una conferencia sobre la salud y el medio ambiente. Ese tema se aborda también en la recomendación 7 del informe de las Discusiones Técnicas. Por último, le han impresionado en particular las palabras pronunciadas por uno de los más jóvenes participantes en esas Discusiones, cuando preguntó cómo va a crear la gente en la importancia de evitar los riesgos sanitarios cuando la deterioración del medio ambiente y la posibilidad de una guerra nuclear están poniendo en peligro su supervivencia.

El PRESIDENTE dice que una indiscutible mayoría de oradores prefiere el tema de la "rápida urbanización", mientras que un orador ha propuesto modificar su enunciado para incluir los aspectos más amplios del medio ambiente.

El Dr. LIEBESWAR propone pedir al Presidente de las Discusiones Técnicas que procure que se aborden los aspectos ambientales si se elige "Estrategias de salud para todos frente a la rápida urbanización". Además, "urbanización" deberá tomarse en su sentido más amplio.

El Dr. MARGAN dice que retirará su propuesta de modificar el enunciado, siempre que sus precedentes observaciones queden recogidas en el acta de la sesión.

El Dr. OWEIS dice que se ha abstenido de apoyar uno u otro de los temas porque todos ellos son excelentes y el examen de cualquiera de ellos ofrecerá interés desde el punto de vista de la salud pública.

Decisión: El Consejo Ejecutivo decide que el tema de las Discusiones Técnicas en la 44ª Asamblea Mundial de la Salud sea "Estrategias de salud para todos frente a la rápida urbanización".<sup>1</sup>

#### 5. INTERVENCION DEL REPRESENTANTE DE LAS ASOCIACIONES DEL PERSONAL DE LA OMS: punto 12 del orden del día (documento EB84/8)

El PRESIDENTE señala a la atención del Consejo la declaración del representante de las Asociaciones del Personal de la OMS, que figura en el documento EB84/8.

#### 6. FECHA Y LUGAR DE REUNION DE LA 43ª ASAMBLEA MUNDIAL DE LA SALUD: punto 13 del orden del día FECHA, LUGAR Y DURACION DE LA 85ª REUNION DEL CONSEJO EJECUTIVO: punto 14 de la orden del día

El Sr. CROCKETT, División de Conferencias y Servicios Generales, dice que, según es tradición en la Organización Mundial de la Salud, la Asamblea Mundial de la Salud se viene celebrando en mayo, normalmente a partir del primer lunes del mes. En los cuatro últimos decenios se han producido numerosos cambios en la organización de la Asamblea de la Salud; por ejemplo, la sucesión anual de presupuestos por programas ha sido sustituida por presupuestos bienales por programas, mientras que la Asamblea ha pasado a durar dos semanas

<sup>1</sup> Decisión EB84(10).

en vez de tras. Estos cambios, por supuesto, se hallan en consonancia con la transformación de la situación sanitaria y socioeconómica del mundo. Aun cuando es larga la tradición de celebrar la Asamblea de la Salud en mayo, es oportuno reexaminar si esa época es la mejor.

El Director General, después de tomar posesión de su cargo, dirigió un estudio encaminado a determinar cuál es la época más apropiada para celebrar la Asamblea de la Salud. Se han sopesado los diversos argumentos a favor y en contra de modificar la fecha, decisión nada fácil. Aunque los inconvenientes de romper con una tradición son numerosos, el Director General ha llegado a la conclusión de que las ventajas de trasladar la Asamblea de la Salud al otoño son muy superiores a los inconvenientes: el documento del presupuesto se prepararía más cerca del período correspondiente a su aplicación y, por consiguiente, los programas propuestos (en particular los programas en los países) serían más realistas; además, como la preparación del presupuesto se ultimaría nueva o diez meses antes de iniciarse el período presupuestario, en vez de quince o dieciséis meses como ocurre actualmente, sería posible basar el proyecto de presupuesto en tipos de cambio y tasas de inflación más actuales. El documento relativo al proyecto de presupuesto por programas, que actualmente sale alrededor de cinco semanas antes de la reunión del Consejo Ejecutivo y, por consiguiente, suele llegar a los miembros del Consejo demasiado tarde, podría publicarse siete u ocho semanas antes de la precitada reunión. Los miembros del Consejo podrían examinarlo entonces con más tiempo. Tendrían también más tiempo para estudiar los demás documentos del Consejo Ejecutivo, ya que la entrega de éstos se haría probablemente en un momento más oportuno.

Si el Consejo Ejecutivo se reuniera en mayo, por primera vez en la historia de la Organización podría cumplirse todo lo dispuesto en el Artículo 12.9 del Reglamento Financiero, en virtud del cual los informes financieros y el informe del Comisario de Cuentas se han de transmitir a la Asamblea de la Salud por conducto del Consejo Ejecutivo, el cual los ha de examinar para transmitirlos luego a la Asamblea de la Salud con las observaciones que estime oportunas. Hasta la fecha, el Comité del Consejo Ejecutivo encargado de examinar ciertos asuntos financieros antes de la Asamblea de la Salud ha tenido que examinar siempre el informe financiero y el informe del Comisario de Cuentas en nombre del Consejo Ejecutivo.

Las decisiones sobre asuntos relativos al régimen común adoptadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas en la última parte de sus períodos de sesiones, es decir, por lo común a finales de diciembre, decisiones que exigen modificaciones del Reglamento del Personal o tienen consecuencias presupuestarias para la OMS, podrán estudiarse más a fondo antes de que se sometan al Consejo Ejecutivo las consiguientes propuestas del Director General.

Varios informes periódicos al Consejo Ejecutivo, por ejemplo los informes sobre *distribución geográfica del personal y sobre el empleo de la mujer en la OMS*, podrían presentarse al Consejo Ejecutivo y a la Asamblea de la Salud de forma que correspondan a un año civil entero, en vez de a períodos que empiezan en octubre o noviembre.

En los últimos años se ha observado que, por razones ajenas a la voluntad del Director General, la Asamblea de la Salud ha tendido a convertirse en un foro para resolver problemas sin relación con su mandato. La Asamblea de la Salud es el primer órgano deliberante de una gran organización del sistema de las Naciones Unidas que se reúne después de la clausura de la Asamblea General de las Naciones Unidas. De ahí que a veces haya pasado a ser un campo experimental donde se miden las reacciones de los Estados Miembros sobre determinadas cuestiones que nada tienen que ver con los asuntos sanitarios que se supone ha de tratar la Organización.

Por consiguiente, el Director General propone que la 43ª Asamblea Mundial de la Salud se celebre en el Palais des Nations, en Ginebra, a partir del lunes 29 de octubre de 1990. Si el Consejo aprueba esa propuesta, ello tendrá algunas consecuencias para la programación de las reuniones largas del Consejo Ejecutivo. El Director General, por lo tanto, propone asimismo que la 85ª reunión del Consejo Ejecutivo se inaugure el lunes 15 de enero de 1990 y termine sus trabajos el miércoles 24 de enero de 1990 a más tardar. Para que haya un lapso de tiempo suficiente entre las reuniones de los órganos deliberantes, el Director General propone que en la 86ª reunión del Consejo Ejecutivo se estudie la oportunidad de convocar la 87ª reunión del mismo el primer lunes de mayo de 1991.

El Dr. SADRIZADEH apoya sin reservas la propuesta del Director General de que se modifiquen las fechas del Consejo Ejecutivo y de la Asamblea Mundial de la Salud.

Sir Donald ACHESON dice que es interesante oír los argumentos a favor y en contra de la costumbre de celebrar la Asamblea de la Salud en mayo. No desea pronunciarse sobre el principal cambio propuesto, pero ha de reconocerse que ese cambio tendrá consecuencias no sólo para la Asamblea de la Salud y el Consejo Ejecutivo sino también para las regiones y para los gobiernos de los Estados Miembros. En particular, puede que las opiniones difieran a la hora de determinar cuál es el momento más cómodo para que los ministros de salud se ausenten de sus países. Sorprende que se pida al Consejo que tome tan importante decisión sin disponer de una documentación de base. Convendría facilitarle la información adecuada para que pueda examinar este asunto en su próxima reunión, de enero de 1990.

La Profesora MEDINA SANDINO apoya las observaciones formuladas por Sir Donald Acheson. Una decisión tan importante afectaría al funcionamiento no sólo de los programas regionales sino también de los programas en los países. La documentación que se presente al Consejo debería reflejar, por consiguiente, la opinión de todos los Estados Miembros sobre la modificación propuesta.

La Dra. HANAKOVA, suplente del Profesor Prokopec, está de acuerdo con Sir Donald Acheson. La decisión sobre un asunto tan importante deberá basarse en la opinión de los Estados Miembros. Ya se han establecido programas para el año venidero. Convendría abordar la cuestión después de la próxima Asamblea de la Salud, que debería celebrarse en mayo de 1990.

El Dr. LIEBESWAR está también de acuerdo con Sir Donald Acheson.

El Profesor BORGONO dice que, desde el punto de vista del procedimiento, si bien es cierto que el Consejo Ejecutivo tiene la facultad de fijar la fecha de la Asamblea de la Salud, evidentemente ninguno de sus miembros deseará tomar una decisión que involucre a los 166 Estados Miembros sin haberse consultado previamente a los gobiernos. Por consiguiente, no es oportuno cambiar las fechas para la próxima Asamblea de la Salud. Apoya las observaciones de Sir Donald Acheson; previamente habrá que celebrar conversaciones con los ministerios de salud y los gobiernos.

Se podría examinar sin duda la posibilidad de cambiar la fecha, pero la situación es bastante complicada para la Región de las Américas: los acuerdos existentes para la OMS y la OPS exigen a veces un calendario diferente, en particular en lo que respecta al procedimiento presupuestario; sólo el 26% del presupuesto de las Américas procede de la OMS. Hay asimismo un Comité Ejecutivo que se reúne en junio.

Los Directores Regionales deberían expresar su opinión al respecto, especialmente en cuanto a sus consecuencias para los Estados Miembros de cada región.

Tal vez sea posible preparar una documentación de base sobre esta cuestión para la reunión del Comité del Programa en julio de 1989 y podría presentarse información más detallada, en forma preliminar, en las reuniones de los comités regionales, en septiembre de 1989, antes de examinar detenidamente todos los aspectos en la reunión de enero de 1990 del Consejo Ejecutivo, de forma que pueda adoptar una decisión bien documentada en relación con lo que ocurriría en 1991.

El Profesor SANTOS dice que las razones aducidas por la Secretaría para modificar la fecha de la Asamblea de la Salud son muy convincentes. Sin embargo, hace suyas las observaciones de Sir Donald Acheson y de la Profesora Medina Sandino. De examinarse la cuestión en la reunión de enero de 1990 del Consejo Ejecutivo sobre la base de un documento, se pregunta si un cambio de fecha será oportuno para 1990 o sólo pueda entrar en vigor a partir de 1991. Aun cuando la Asamblea de la Salud, naturalmente, tiene prioridad con respecto a otras reuniones y, como es lógico también, cualquier decisión que se adopte en la Sede exigirá el consiguiente reajuste en las oficinas regionales, conviene con el Profesor Borgoño en que se daba oír la opinión de los Directores Regionales; en cierta medida, éstos hacen de intermediarios entre la Sede y los gobiernos nacionales en sus respectivas regiones.

El Profesor HASSAN dice que, aunque le han convencido las razones dadas por la Secretaría en favor de un cambio de fecha, conviene tener presente que el Consejo es un órgano ejecutivo y no legislativo, y no debe tomar decisiones sobre la Asamblea de la Salud sin consulta previa. Está de acuerdo con las observaciones de Sir Donald Acheson y de la Profesora Medina Sandino; celebrar la 43ª Asamblea Mundial de la Salud en mayo de 1990 no

estaría en contradicción con los argumentos a favor del cambio. En lo que atañe a ulteriores Asambleas de la Salud, quizá sea preferible que el Director General consulte a los Estados Miembros para conocer su opinión general al respecto.

El Dr. LIEBESWAR, refiriéndose a los Artículos 14 y 15 de la Constitución, dice que le incumbe sin duda al Consejo Ejecutivo fijar la fecha de la Asamblea de la Salud. Sin embargo, toda decisión deberá estar sólidamente fundamentada; conviene enviar una carta a todos los gobiernos, de forma que se pueda tomar una decisión sobre esta cuestión en la próxima reunión del Consejo Ejecutivo sobre la base de las respuestas recibidas.

El Dr. NTABA dice que las razones a favor del cambio son del todo convincentes y que hasta ahora los miembros del Consejo no han aducido ningún argumento en contra. La cuestión que se plantea es más bien de procedimiento: aun cuando los miembros del Consejo estén plenamente de acuerdo y sea posible y cómodo para todos asistir en las fechas propuestas, e incluso si éstas les parecen aceptables a todos los Directores Regionales, no por ello dejará de ser preferible celebrar consultas, aprovechando la circunstancia de que a la Asamblea de la Salud acude gran número de ministros y delegados. Se debe estudiar entonces cuál es el mejor procedimiento de consulta: una carta a cada Estado Miembro o una recomendación a los comités regionales para que examinen la cuestión en sus respectivas reuniones.

Así, de ser aceptable el principio del cambio, podría fijarse un método de consulta antes de los debates que celebre el Consejo en su reunión de enero de 1990, en la que podría determinarse si se efectúa el cambio en 1990 o en 1991.

El Dr. MUGITANI señala que los miembros del Consejo no representan a sus gobiernos ni tienen competencia para resolver por sí mismos esa cuestión. Apoya la propuesta de adoptar un nuevo ciclo de reuniones de la OMS, que será sin duda más apropiado para el examen del presupuesto por el Consejo Ejecutivo y permitirá asimismo a los Directores Regionales presentar sus informes a los comités regionales sobre las actividades de un año o bienio civil completo, frente a un periodo parcialmente coincidente con más de un año. Gracias al cambio de fechas se podrían evitar importantes fiestas religiosas musulmanas, como el Ramadán. Las sesiones parlamentarias se celebran siempre en abril y mayo en algunos países, incluido el país del orador, de forma que a los ministros de salud y otros altos funcionarios les resulta difícil asistir a la Asamblea de la Salud.

Por todas estas razones apoya el cambio de fechas propuesto.

El Dr. GEZAIRY, Director Regional para el Mediterráneo Oriental, dice que se han aducido razones claras y elocuentes a favor de un cambio de fechas de la Asamblea Mundial de la Salud y, por consiguiente, de las reuniones del Consejo Ejecutivo y de los comités regionales. Ha expuesto esta idea a varios ministros de su Región, que se muestran dispuestos a aceptarla en principio. Sin embargo, la mayoría de los participantes en la 42ª Asamblea Mundial de la Salud no han tenido oportunidad de debatir la propuesta. Los comités regionales deberían tener una ocasión de debatirla a fondo; por consiguiente, la decisión debería aplazarse hasta la próxima reunión del Consejo, teniendo sobre todo presente que habrá más tiempo para ocuparse de este asunto, por tratarse de un año sin presupuesto.

El orador precedente ha dicho que el cambio de fecha propuesto permitirá evitar que la fecha coincida con el Ramadán en los países musulmanes. De hecho, sin embargo, el Ramadán es una fiesta móvil y no caerá de nuevo en mayo hasta dentro de 30 años. Si la Asamblea de la Salud se celebrara en octubre, las fechas coincidirían mucho antes.

El Dr. ZEIN dice que en la actual reunión del Consejo sólo se debería tomar nota de la propuesta. Convendría presentarla por escrito en la próxima reunión del Consejo en enero de 1990; entonces el Consejo examinaría la cuestión y la remitiría a la 43ª Asamblea Mundial de la Salud para que ésta tome la decisión final.

El Dr. ESPINOSA dice que los miembros del Consejo, aunque son independientes de sus gobiernos, deben tener en cuenta otros factores además de su propia posición. Propone que se consulte a los Estados Miembros por el conducto más rápido y apropiado y que se prepare luego una propuesta por escrito para la próxima reunión del Consejo Ejecutivo, que decidiría si somete la cuestión a la Asamblea de la Salud o toma la decisión él mismo. Todo cambio de



fecha de la Asamblea de la Salud no debería entrar en vigor hasta 1991, para que puedan introducirse los cambios correspondientes en los programas regionales y nacionales.

El Dr. CABA-MARTIN dice que el Director General ha presentado argumentos sólidos a favor del cambio propuesto. Sin embargo, una decisión que afectará a toda la comunidad internacional no debe tomarse precipitadamente. En el presente debate no se han oído argumentos en contra de los cambios propuestos, pero se necesita tiempo para examinarlos. Debería prepararse una propuesta por escrito, a tiempo para la reunión de enero de 1990 del Consejo Ejecutivo.

El Dr. KO KO, Director Regional para Asia Sudoriental, dice que la celebración de la Asamblea de la Salud en octubre no le plantearía ningún problema a la Oficina Regional, pero un cambio de esa naturaleza deberá coordinarse muy cuidadosamente con el ciclo del programa. Si el Consejo acuerda en principio trasladar la fecha de la Asamblea de la Salud, los detalles podrían determinarse ulteriormente. El orador se considera, hasta cierto punto, representante de los países de su Región y, como tal, piensa que es muy importante no tomar ninguna medida sin consultar antes a los Estados Miembros.

El Dr. MONEKOSSO, Director Regional para Africa, dice que en la Región de Africa existe una sólida tradición de consulta y consenso. Un cambio tan importante como el propuesto será estudiado probablemente no sólo por los ministros de salud sino también por los jefes de Estado o Gobierno.

Por consiguiente, está de acuerdo con los oradores precedentes en que conviene dar más tiempo para consultar a los gobiernos de los Estados Miembros, aun cuando él no tiene ninguna objeción contra el cambio propiamente dicho.

El Dr. LIEBESWAR dice que la coexistencia pacífica y la cooperación de los pueblos de todos los credos religiosos en la OMS es una característica importante de la Organización. Pide encarecidamente a los miembros que se abstengan de basar sus argumentos en la necesidad de evitar ciertas fechas en beneficio de una religión particular.

El Dr. OWEIS dice que ha oído una propuesta en el sentido de dejar la decisión a la próxima Asamblea Mundial de la Salud. A su juicio, esto estaría en contradicción con la Constitución. Como ha dicho uno de los oradores, incumbe al Consejo Ejecutivo decidir la fecha de la Asamblea de la Salud. Por ello sería más oportuno aplazar este asunto hasta la próxima reunión del Consejo Ejecutivo, en enero de 1990, ya que para entonces los miembros del Consejo habrán podido consultar a los gobiernos que les han designado y los comités regionales habrán examinado la cuestión. Además, los Directores Regionales habrán tenido la oportunidad de consultar a los ministros de salud en sus respectivas regiones. Entonces el Consejo Ejecutivo podría hallarse en condiciones de decidir que se convoque la Asamblea de la Salud en octubre de 1990, puesto que, de conformidad con lo dispuesto en el Reglamento Interior de la Asamblea de la Salud, las invitaciones cursadas a los Estados Miembros para asistir a la Asamblea han de enviarse por lo menos sesenta días antes de la convocación.

El Dr. ASVALL, Director Regional para Europa, dice que la Región de Europa no tendría ningún problema de organización si la fecha de la Asamblea de la Salud se trasladara como se ha propuesto. Entrañaría alguna ventaja, por ejemplo la planificación se acercaría a la ejecución, como ha indicado el Sr. Crockett. Sin embargo, cambiar de fecha ya en 1990 crearía un problema, pues la fecha de la reunión del Comité Regional ha sido fijada en la reunión precedente. Así, sólo se podría cambiar la fecha para 1990 si se conociera la decisión ya antes de la reunión de 1989 del Comité Regional. Los miembros del Consejo tal vez estimen oportuno tener en cuenta ese aspecto antes de tomar una decisión.

El Dr. HAN, Director Regional para el Pacífico Occidental, dice que no prevé ningún problema para el caso de que se traslade la fecha de la Asamblea de la Salud, desde el punto de vista de la Secretaría de la Región del Pacífico Occidental. Aunque está dispuesto a someter la propuesta de cambiar la fecha al Comité Regional en septiembre de 1989, será útil disponer de una propuesta más concreta, o que en la actual reunión del Consejo Ejecutivo se llegue a un consenso, para someterlo al Comité Regional. Una vez adoptada una decisión, habrá que reajustar algo la fecha de la reunión del Comité Regional, que quizá deba celebrarse entonces en enero o febrero, dos meses ideales desde el punto de vista climático.

en Manila. También habría que cambiar el ciclo de presupuestos por programas, y podría aprovecharse esa labor para simplificar el proceso y el procedimiento.

El Dr. GUERRA DE MACEDO, Director Regional para las Américas, dice que, a diferencia de sus colegas de las otras regiones, él prevé serios problemas con el cambio propuesto, no sólo para ajustar el calendario de las reuniones regionales al de las reuniones mundiales, sino también desde el punto de vista funcional. Los argumentos presentados por el Sr. Crockatt con respecto al presupuesto no son aplicables a las Américas. Por el contrario, el plazo transcurrido entre la preparación del presupuesto y su ejecución aumentaría en ocho meses, y en diez meses el tiempo transcurrido entre la elaboración final y el inicio de su ejecución. La presentación del informe también se demoraría. Es de esperar que puedan superarse esos problemas.

En 1990 el problema sería aún mayor en la Región, ya que, de acuerdo con la Constitución de la OPS, está a punto de celebrarse una conferencia sanitaria panamericana, que se celebra cada cuatro años. Esto no puede cambiarse a menos que se modifique la Constitución en la próxima reunión del Consejo Directivo de la OPS en septiembre de 1989. Eso sería difícil, en vista del tiempo disponible. A juicio del orador, por consiguiente, probablemente no sea viable un cambio en 1990 en la Región de las Américas.

El Sr. VIGNES, Asesor Jurídico, dice que, como ha dicho con razón el Dr. Oweis, le incumbe al Consejo decidir la fecha de la Asamblea de la Salud de conformidad con lo dispuesto en el Artículo 15 de la Constitución.

Parece haber comprendido que el Profesor Santos ha preguntado si aún sería posible que el Consejo decidiera en enero de 1990 que la Asamblea de la Salud se convoque en mayo de 1990.

El Profesor SANTOS dice que, naturalmente, se han de considerar tanto los aspectos prácticos como los jurídicos.

El Sr. VIGNES, Asesor Jurídico, dice que desde el punto de vista jurídico sería posible, pues el Consejo no está obligado a fijar la fecha de la Asamblea de la Salud en una reunión particular del Consejo. Desde el punto de vista práctico podría haber dificultades si el Consejo tomara en enero la decisión de celebrar la Asamblea de la Salud, sólo unos pocos meses después, en mayo.

El PRESIDENTE dice que de las observaciones formuladas por el Consejo parece desprenderse lo siguiente: 1) el Consejo, en principio, no se opone a la celebración de la Asamblea de la Salud en octubre; 2) el Consejo desea que se le someta un informe sobre esta cuestión en su 85ª reunión, en enero de 1990; 3) se debe pedir a los Comités Regionales que den su opinión sobre la celebración de la Asamblea de la Salud en octubre de 1990; y 4) el Consejo Ejecutivo se pronunciaría en su 85ª reunión sobre las fechas de la Asamblea de la Salud en 1990 y años siguientes.

El Profesor BORGOÑO dice que el Consejo no sólo debe tener en cuenta el Reglamento Interior y la Constitución, por importantes que sean, sino también la factibilidad de los cambios propuestos. Si el Consejo no tomara una decisión sobre la fecha de la Asamblea de la Salud hasta enero de 1990, habría un período de varios meses durante el cual no se sabría cuándo se iba a celebrar la próxima Asamblea de la Salud. ¿Habría entonces tiempo suficiente para prepararse para la Asamblea de la Salud en mayo? Más lógico sería no modificar la fecha para 1990 y seguir estudiando la cuestión para los años futuros. La mayoría de los miembros del Consejo estiman al parecer que un cambio sería posible si hubiera tiempo suficiente para consultarse y prepararse. No parece haber ninguna razón que justifique tomar una decisión apresurada para 1990. Hay una larga historia de más de 40 Asambleas de la Salud y la oportunidad de introducir cambios ya se ha discutido antes. Además, no hay ningún argumento apremiante a favor de un cambio en 1990 desde el punto de vista político. No va a cambiar mucho la situación desde ese punto de vista, si tomamos algunos problemas políticos que la OMS no debiera tener pero que hay que enfrentar.

Pide que se adopte inmediatamente una decisión sobre las fechas de la Asamblea de la Salud para 1990, en vez de aplazarla hasta la próxima reunión, y encarece que esa decisión sea la de celebrar la Asamblea de la Salud a partir del primer lunes de mayo de 1990.

El Dr. ESPINOSA respalda la propuesta del Profesor Borgoño en vista de la necesidad de consultar a los Estados Miembros, teniendo debidamente en cuenta las facultades de los miembros del Consejo Ejecutivo. Conviene preparar lo antes posible un documento con los resultados de la consulta de los Estados Miembros sobre esta cuestión, para someterlo al Consejo Ejecutivo en enero de 1990. Cualquier decisión que se adopte en el sentido de modificar la fecha de la Asamblea Mundial de la Salud deberá aplicarse solamente a partir de 1991.

El Dr. RODRIGUES GABRAL está de acuerdo con el Profesor Borgoño en que la fecha de la próxima Asamblea Mundial de la Salud ha de decidirse en la actual reunión del Consejo Ejecutivo y estima que la 43<sup>a</sup> Asamblea Mundial de la Salud debe celebrarse en mayo de 1990.

Como todos los Directores Regionales están de acuerdo en someter el asunto a sus Comités Regionales en el año actual, es preciso informar por escrito a los ministros en todas las regiones con tiempo suficiente antes de que se reúnan los Comités Regionales en septiembre u octubre de 1989.

La Dra. HANAKOVA, suplente del Profesor Prokopec, está totalmente de acuerdo con la sugerencia del Profesor Borgoño. El tema relativo a la fecha de la 44<sup>a</sup> Asamblea Mundial de la Salud debería examinarse en la reunión del Consejo Ejecutivo de enero de 1990, y la 43<sup>a</sup> Asamblea Mundial de la Salud debería inaugurarse el lunes 7 de mayo de ese mismo año.

El Dr. ZEIN conviene también con el Profesor Borgoño en que en la actual reunión del Consejo Ejecutivo debería decidirse que la 43<sup>a</sup> Asamblea Mundial de la Salud se celebre en mayo de 1990. Señala que no se ha tenido la documentación necesaria para examinar determinadas cuestiones en la 42<sup>a</sup> Asamblea Mundial de la Salud y estima que la Secretaría debe entablar las necesarias consultas y presentar un documento en que se reúnan y analicen las diversas opiniones, a tiempo para la reunión del Consejo Ejecutivo de enero de 1990.

El Dr. MUGITANI pregunta si la Secretaría va a tener dificultades si el Consejo Ejecutivo adopta en enero de 1990 la decisión de celebrar la 43<sup>a</sup> Asamblea Mundial de la Salud en mayo de ese año.

Sir Donald ACHESON, si bien está casi totalmente de acuerdo con el resumen del Presidente, estima que el aplazamiento de una decisión del Consejo Ejecutivo hasta enero de 1990 redundará inevitablemente en perjuicio de la celebración de la Asamblea Mundial de la Salud en mayo de ese año. Por esa razón, convendría aplazar toda decisión relativa al principio de modificar la fecha de la Asamblea de la Salud hasta enero de 1990 y debería decidirse en la actual reunión que la 43<sup>a</sup> Asamblea Mundial de la Salud se celebre en mayo de 1990.

El Dr. SADRIZADEH dice que todos los miembros del Consejo parecen estar de acuerdo en cuanto a la oportunidad de modificar la fecha de la Asamblea Mundial de la Salud. Queda por determinar la manera de hacerlo. Como sería impracticable consultar individualmente a los 166 Estados Miembros sobre esta cuestión, lo preferible sería consultarlos por conducto de sus respectivos comités regionales.

La Profesora MEDINA SANDINO apoya la sugerencia del Profesor Borgoño. Tiene la ventaja de que es conforme con el procedimiento establecido y respeta el derecho soberano de los Estados Miembros.

El Dr. NTABA apoya también esa propuesta. El Consejo no parece oponerse en principio a que se cambie la fecha; queda por determinar si debe adoptarse una decisión sobre la introducción del cambio en 1990 o en 1991 y cómo consultar a los Estados Miembros. Sería arriesgado acordar el cambio en la presente reunión partiendo del supuesto de que antes de la próxima reunión del Consejo todos los comités regionales se habrán pronunciado a favor del cambio. Está de acuerdo con el Dr. Cabral en que conviene transmitir la información a los Estados Miembros para que sus ministros de salud la examinen bastante antes de que se celebre cualquier reunión de los comités regionales para estudiar esta idea.

El Sr. CROCKETT, División de Conferencias y Servicios Generales, dice que, desde un punto de vista logístico, incluso si se aplaza la decisión sobre el cambio propuesto hasta la reunión del Consejo de enero de 1990, la Secretaría procederá como si la próxima Asamblea de la Salud fuera a celebrarse en la fecha más temprana, es decir, en mayo de 1990, y así estará preparada para una y otra eventualidad.

El Dr. LIEBESWAR recuerda al Consejo la necesidad de consultar, conforme dispone el Artículo 15 de la Constitución, al Secretario General de las Naciones Unidas acerca de las fechas de la Asamblea de la Salud.

El Sr. CROCKETT, División de Conferencias y Servicios Generales, dice que las Naciones Unidas han sido consultadas al respecto y no tendrán ninguna dificultad, sea cual fuera la fecha de la reunión, mayo u octubre.

Fecha y lugar de reunión de la 43ª Asamblea Mundial de la Salud

Decisión: El Consejo Ejecutivo, sin formular objeciones al principio de que se celebren las futuras Asambleas de la Salud en octubre, decide que se debe recabar la opinión de los comités regionales en sus reuniones de 1989 y presentar al Consejo en su 85ª reunión un informe sobre ese tema, y decide asimismo que la 43ª Asamblea Mundial de la Salud se reúna en el Palais des Nations de Ginebra y se inaugure el lunes 7 de mayo de 1990 a las 12.00 horas.

Fecha, lugar y duración de la 85ª reunión del Consejo Ejecutivo

Decisión: El Consejo Ejecutivo decide celebrar su 85ª reunión en la sede de la OMS, Ginebra, a partir del lunes 15 de enero de 1990 y clausurarla, a más tardar, el miércoles 24 de enero de 1990.

7. CLAUSURA DE LA REUNION: punto 15 del orden del día

El PRESIDENTE da las gracias a los miembros del Consejo Ejecutivo por su cooperación y declara clausurada la 84ª reunión.

Se levanta la sesión a las 13.25 horas.

*comité ejecutivo del  
consejo directivo*



ORGANIZACION  
PANAMERICANA  
DE LA SALUD

*grupo de trabajo del  
comité regional*

ORGANIZACION  
MUNDIAL  
DE LA SALUD



103a Reunión  
Washington, D.C.  
Junio-Julio 1989

Tema 7.1 del programa provisional

CE103/27, ADD. 1 (Esp.)  
28 junio 1989  
ORIGINAL: ESPAÑOL-INGLES

PROPUESTA DE NUEVO CICLO DE REUNIONES DE LOS CUERPOS DIRECTIVOS DE LA OMS

El presente addendum al Documento CE103/27 consta de un breve documento preliminar preparado por la Secretaría de la OMS y que el Director General de la OMS tiene intención de presentar al Comité del Programa del Consejo Ejecutivo. Se presenta al Comité Ejecutivo a fin de que ésta disponga de información adicional que le facilite su recomendación al Consejo Directivo sobre este tema.

Anexo

ORGANIZACION MUNDIAL DE LA SALUD

CONSEJO EJECUTIVO

85a Reunión

Comité de Programas del Consejo Ejecutivo

3 - 6 de julio de 1989

Tema 7 del programa provisional

REAJUSTE DEL CALENDARIO DE REUNIONES DE LA ASAMBLEA  
MUNDIAL DE LA SALUD Y SUS REPERCUSIONES

Al entrar en posesión de su cargo, el Director General examinó el calendario de reuniones de los cuerpos directivos y concluyó que sería más conveniente convocar a la Asamblea Mundial de la Salud en el otoño (fines de octubre/principios de noviembre) y, por consiguiente, las reuniones largas de número impar del Consejo Ejecutivo en la primavera (mayo en lugar de enero). En su 84ª reunión, el Consejo Ejecutivo decidió<sup>1</sup> que debería buscarse la opinión de los comités regionales en las reuniones que éstos celebren en 1989, y que debería presentarse un informe sobre este asunto en la 85ª reunión del Consejo. El Director General está enviando un informe preliminar al Comité de Programas a fin de solicitarle orientación respecto de las preguntas y cuestiones que han de considerar los comités regionales.

Introducción

En la 84ª reunión del Consejo Ejecutivo se le propuso a éste celebrar las futuras reuniones de la Asamblea Mundial de la Salud a fines de octubre/principios de noviembre. El Consejo decidió que, aunque en principio no estaba en desacuerdo, deseaba conocer las opiniones de los comités regionales. El Consejo pidió al Director General que presentara a la 85ª reunión del Consejo un documento sobre este asunto que contenga las opiniones de los seis comités regionales.

---

<sup>1</sup> Decisión EB84(11)

El Artículo 14 de la Constitución de la OMS establece que la Asamblea de la Salud, en cada sesión anual, designará el país o región en el cual se celebrará la siguiente sesión anual y que el Consejo fijará posteriormente el lugar. El Artículo 15 dispone que el Consejo, previa consulta con el Secretario General de las Naciones Unidas, fijará la fecha de cada sesión anual de la Asamblea de la Salud. Todas las sesiones de la Asamblea de la Salud se han celebrado hasta ahora en mayo, con excepción de cinco sesiones. Todas las sesiones largas del Consejo Ejecutivo se han celebrado hasta ahora en enero, con excepción de tres sesiones.

### Ventajas e inconvenientes del reajuste del calendario de reuniones de los cuerpos directivos

#### Ventajas

La celebración de las reuniones de la Asamblea Mundial de la Salud en el otoño (fines de octubre/principios de noviembre), y por ende, la sesión larga del Consejo en mayo (en lugar de enero) presenta las siguientes ventajas:

1. El documento del presupuesto por programas se prepararía en fecha más próxima al período de ejecución, y por consiguiente, los programas propuestos (sobre todo los programas de los países) se ajustarían más a la realidad. Además, como la preparación final del presupuesto por programas tendría lugar nueve o diez meses antes de iniciarse el período presupuestario (en vez de 15 ó 16 meses como ocurre ahora), sería posible basar el proyecto de presupuesto por programas en tipos de cambio y tasas de inflación más actuales.

2. El documento relativo al presupuesto por programas, que actualmente sale alrededor de cinco semanas antes de la reunión larga del Consejo Ejecutivo y, por consiguiente, suele llegar a los miembros del Consejo demasiado tarde, podría darse a conocer siete u ocho semanas antes de la precitada reunión. Los miembros del Consejo podrían examinarlo entonces con más tiempo.

3. En cumplimiento del Artículo 12.9 del Reglamento Financiero, el Informe Financiero y el Informe del Auditor Externo deberán transmitirse a la Asamblea de la Salud por conducto del Consejo Ejecutivo, con los comentarios que éste estime oportunos. Hasta ahora el Comité del Consejo Ejecutivo ha sido siempre el encargado de examinar ciertos asuntos financieros antes de la Asamblea de la Salud, que examina el Informe Financiero y el Informe del Auditor Externo en nombre del Consejo Ejecutivo. Si el Consejo se reuniera en mayo, el Informe Financiero y el Informe del Auditor Externo podrían presentarse directamente al Consejo y ser examinados por éste, tal como lo requiere el Artículo 12.9 del Reglamento Financiero.

4. Las decisiones adoptadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre cuestiones del sistema común a fines de la sesión (esto es, a fines de diciembre) que requieran enmendar las Reglas del Personal de la OMS o que tengan repercusiones presupuestarias para la Organización podrían estudiarse más detenidamente antes de que se presenten al Consejo las propuestas consiguientes del Director General.

5. Varios informes periódicos presentados al Consejo Ejecutivo como, por ejemplo, el informe sobre la distribución geográfica del personal y sobre el empleo de la mujer en la OMS, podrían presentarse al Consejo y a la Asamblea de la Salud de modo que correspondan a años calendarios completos y no a períodos que comienzan en octubre o noviembre.

6. Los Directores Regionales podrían informar a los comités regionales sobre la labor de la OMS en las regiones respectivas durante todo un año calendario o un bienio completo si los comités regionales se reunieran en enero/febrero en lugar de hacerlo en septiembre/octubre.

7. Si el intervalo entre la sesión larga del Consejo y la Asamblea de la Salud fuera más largo podría prepararse mejor y más temprano el despacho de documentos para la Asamblea de la Salud, y los delegados los recibirían antes.

8. En los últimos años se ha visto que, por razones ajenas al control del Director General, la Asamblea de la Salud ha tendido a tener que considerar temas de naturaleza fundamentalmente política. La Asamblea de la Salud es el primer cuerpo directivo de uno de los principales organismos de la familia de las Naciones Unidas que se reúne después de la clausura de la Asamblea General de las Naciones Unidas; de allí que a veces se convierta en campo de experimentación para medir las reacciones de los Estados Miembros sobre ciertos temas ajenos a las cuestiones de salud que la Organización se supone que debe abordar. Si la Asamblea de la Salud se celebrara a fines de octubre/principios de noviembre, se inauguraría después de la inauguración de la Asamblea General de las Naciones Unidas y se clausuraría antes de la clausura de la Asamblea General.

#### Inconvenientes

Los siguientes son los inconvenientes que presenta el reajuste del calendario de las reuniones de la Asamblea de la Salud:

1. Todos los Estados Miembros están acostumbrados al calendario actual de los cuerpos directivos, y es probable que cualquier cambio que se introduzca ha de causar inconvenientes a algunos de ellos.

2. Los comités regionales que actualmente se reúnen anualmente en septiembre/octubre tendrán que pasar revista a sus esquemas cronológicos con miras a celebrar sus sesiones en fechas más próximas (enero o



febrero), a la reunión larga del Consejo, si ésta ha de celebrarse en mayo. Si los comités regionales mantuvieran el esquema cronológico actual, habría un intervalo más largo entre sus sesiones y la sesión larga del Consejo.

3. Cinco de los Directores Regionales entran en posesión del cargo el 1 de febrero o el 1 de marzo, inmediatamente después de ser nombrados o vueltos a nombrar por la sesión de enero del Consejo. Si la sesión larga del Consejo se celebra en mayo, la tenencia del cargo de los cinco Directores Regionales también deberá comenzar después de mayo. Igualmente, la fecha en que asume el cargo el Director General, que actualmente es el 21 de julio, después de ser nombrado o vuelto a nombrar por la Asamblea de la Salud celebrada en mayo, tendrá que cambiarse para fijarse después de la sesión correspondiente de octubre/noviembre de la Asamblea de la Salud. Habría que hacer, por lo tanto, arreglos transitorios para fijar la fecha en que toman el cargo los titulares actuales del cargo de Director General y cinco puestos de Directores Regionales a fin de prevenir que estos cargos queden vacantes.

El Director General cree que los inconvenientes que presenta el reajuste del calendario son relativamente menores y solo de índole transitoria.

#### El Comité de Programas

El Comité de Programas probablemente desee ofrecer orientación al Director General respecto del documento que éste ha de preparar para la 85a reunión del Consejo, el cual ha de contener las opiniones consolidadas de los comités regionales.

El Consejo Ejecutivo ya ha pedido que se averigüe la opinión de los comités regionales en las sesiones de 1989. El Comité de Programas quizá desee considerar qué preguntas corrientes han de hacerse a los comités regionales. Entre otras, podrán formularse las siguientes:

1. ¿Cuáles son las consecuencias prácticas de la nueva programación de la Asamblea de la Salud para octubre/noviembre y de la sesión larga del Consejo para mayo?
2. ¿Cuáles son las consecuencias de celebrar las reuniones de los comités regionales en enero/febrero en lugar de hacerlo en septiembre/octubre?
3. ¿Que pueden sugerir los comités regionales para que no se experimenten inconvenientes en la transición del actual ciclo de sesiones de los cuerpos directivos a un nuevo ciclo?